



MATUTINOS DE LA NAVIDAD

S- Bendito sea nuestro Dios, perpetuamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Oh Señor perdona nuestros pecados. Oh Soberano, absuelve nuestras transgresiones. Oh Santísimo, mira y sana nuestras dolencias por Tu Nombre. Señor ten piedad. Señor ten piedad. Señor ten piedad.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre, venga Tu reino, hágase Tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan sustancial nuestro dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del maligno.

S- Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

C1- Salva oh Señor a Tu pueblo y bendice a Tu heredad; concede a tus fieles la victoria sobre los enemigos, y protege a los tuyos por Tu Santa Cruz.

C2- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Oh Cristo Dios Tú que voluntariamente fuiste levantado sobre la Cruz concede Tu compasión a Tu pueblo nuevo llamado por Tu nombre, con Tu poder alegra a nuestras piadosas autoridades concediéndoles la victoria sobre los enemigos, sea Tu auxilio un arma de paz y victoria invencible.

C1- Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre de Dios, intercesora indesairable, alabadísima y temeraria, no rechaces nuestras suplicas, oh Bondadosa, mas afirma el estado de los cristianos ortodoxos, salva a los que ordenaste gobernar concediéndoles la victoria desde lo alto, porque engendraste a Dios, oh única bendita.

EKTENIA

S- Apiádate de nosotros oh Dios según Tu gran misericordia te suplicamos nos escuches y tengas piedad.

C- Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

S- Roguemos también por los fieles cristianos ortodoxos.

C- Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

S- Roguemos también por nuestro Padre y Arzobispo Metropolitano (N) y todos nuestros hermanos en Cristo.

C- Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

S- Porque Tú eres un Dios misericordioso y amante de la humanidad y a Ti glorificamos Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén, en el nombre del Señor bendice Padre.

S- Gloria a la Trinidad Santísima, Consustancial, Vivificadora e Indivisible, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

L1- Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.

L2- Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.

L1- Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.

L2- Señor abre mis labios y mi boca cantará tus alabanzas.

L1- Señor abre mis labios y mi boca cantará tus alabanzas.

SALMO 3

Oh Señor, ¿Por que se han multiplicado los que me atribulan?

Muchos son los que se rebelan contra mí.

Muchos son los que dicen de mi alma:

No hay salvación para él en su Dios.

Pero Tú, Señor, eres mi escudo;

Mi gloria, y el que levanta mi cabeza.

Con toda mi voz clamé al Señor

Y él me respondió desde

su monte santo.

Yo me acuesto y duermo y despierto,

Porque Dios me sostiene.

No temeré a diez millares de gente,

Que pusieron sitio contra mí.

Levántate Señor; sálvame Dios mío;

Porque Tú golpeaste en la quijada a todos los que sin razón me odian.

Los dientes de los perversos quebrantaste.

En el Señor está la salvación;

Sobre Tu pueblo venga Tu bendición.

Yo me acosté y dormí, y desperté,

Porque el Señor me sustenta.

SALMO 38

Señor, no me reprendas en Tu furor,
Ni me eduques en Tu ira.
Porque tus flechas cayeron sobre mí,
Y sobre mí ha pesado Tu mano.
Nada hay sano en mi carne,
a causa de Tu enojo;
Ni hay paz en mis huesos,
a causa de mi pecado.
Porque mis iniquidades han sobrepasado
mi cabeza;
Como carga pesada
se han agravado sobre mí.
Mis llagas se han podrido y supuran.
A causa de mi locura,
Yo me encorvé
y humillé completamente.
Anduve entristecido todo el día.
Mis espaldas están llenas de burlas,
Por eso nada hay sano en mi cuerpo.
Me agoté y me humillé totalmente.
Y el suspiro de mi corazón
llegó a ser un gemido.
Oh Señor en Ti está todo mi deseo.
Y mi suspiro no te es oculto.
Mi corazón está acongojado,
me ha abandonado mi vigor.
Y aun la luz de mis ojos me falta ya.
Mis amigos y mis cercanos
me abandonaron.
Y mis parientes se mantienen
lejos de mí.
Los que cazan mi alma,
me tendieron lazos y me agotaron.
Y los que procuraban mi mal
hablan iniquidades.
Y maquinan traiciones día y noche.
Mas yo como un sordo que no oye.
Y como un mudo que no abre su boca.
Soy pues, como un hombre que no oye.
Y en cuya boca no hay réplica.
Porque de Ti, Señor, he esperado;
Tú responderás, Señor Dios mío.

Porque dije:
No les permitas que se burlen de mí.
Y se engrandezcan sobre mí,
cuando mi pie resbale.
Ya estoy a punto de claudicar,
Y mi angustia está en mí continuamente.
Por tanto, confieso mi maldad,
Y mi pecado es lo que me atormenta.
Mis enemigos están vivos
y son más fuertes que mí.
Los que me odian injustamente
han aumentado.
Los que pagan mal por bien.
De mí se enemistan
por seguir yo la bondad.
No me desampares, oh Señor;
Dios mío, no te alejes de mí.
Apresúrate a ayudarme,
Oh Señor, mi salvación.

SALMO 63

Dios. Dios mío eres Tú;
Madrugo por Ti;
Mi alma tiene sed de Ti,
mi carne te anhela,
como tierra árida
donde no hay aguas ni camino.
Porque mejor es Tu misericordia
que la vida;
En Tu nombre alzaré mis manos.
Como de médula y grasa
será saciada mi alma,
Y con labios de júbilo
te alabará mi boca.
Cuando me acuerdo de Ti en mi lecho,
Cuando medito en Ti
en las madrugadas.
Porque has sido mi socorro,
Y así en las sombras de tus alas
me regocijo.
Mi alma se apega a Ti;
Tu diestra me ha sostenido.

Mas, los que para destrucción
buscan mi alma,
caerán en los abismos profundos
de la tierra.
Los empujarán al filo de la espada;
Y serán presa de los chacales.
Pero el Rey se alegrará en Dios;
Será alabado quién jure por él;
Pues la boca de los que hablan perfidia
será cerrada.
Cuando me acuerdo de Ti en mi lecho,
Cuando medito en Ti
en las madrugadas.
Porque has sido mi socorro,
Y así en las sombras de tus alas
me regocijo.
Mi alma se apega a Ti;
Tu diestra me ha sostenido.
Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu
Santo. Ahora y siempre y por los siglos
de los siglos. Amén.
Aleluya, aleluya, aleluya.
Gloria a Ti oh Dios.
Señor ten piedad.
Señor ten piedad.
Señor, ten piedad.
Gloria al Padre, al Hijo
y al Espíritu Santo.

L2- Ahora y siempre y por los siglos de
los siglos. Amén.

SALMO 88

Oh Señor, Dios de mi salvación,
Día y noche clamo delante de Ti.
Llegue mi oración a Tu presencia;
Inclina Tu oído a mi clamor.
Porque mi alma está saturada de males,
Y mi vida cercana al Hades.
Soy contado entre los que descienden
al sepulcro;
Soy como hombre sin ayuda,

Relegado entre los muertos,
Como los pasados a espada
que yacen en el sepulcro,
De quienes no te acuerdas ya,
Y que fueron arrebatados de Tu mano.
Me has puesto en la fosa profunda,
En tinieblas, bajo la sombra
de la muerte.
Sobre mí pesa Tu ira,
Y me has afligido con todas tus ondas.
Has alejado de mí a mis amigos;
Me has puesto por abominación a ellos;
Encerrado estoy, y no puedo salir.
Mis ojos se debilitaron
a causa de mi aflicción;
Te llamé, oh Señor, todo el día;
extendí a Ti mis manos.
¿Acaso manifiestas tus prodigios
a los muertos?
¿Acaso los Médicos los levantarán
para alabarte?
¿Será contada en el sepulcro Tu
misericordia, o Tu verdad en el Hades?
¿Serán reconocidas en la oscuridad
tus maravillas,
y Tu justicia en la tierra del olvido?.
Mas yo a Ti he clamado, oh Señor,
y de mañana mi oración
se presentará delante de Ti.
¿Por qué, oh Señor, alejas mi alma?.
¿Por qué escondes de mí Tu rostro?.
Yo estoy afligido
y desde la juventud en la miseria.
Sobre mí han pasado tus iras
y me oprimen tus espantos.
Me han rodeado como aguas día
y noche; me han cercado.
Has alejado de mí a mis amigos,
compañeros y conocidos.
Los has puesto en tinieblas,
por mi causa.

SALMO 103

Bendice, alma mía, al Señor,
Y bendiga todo mi ser su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor.
Y no olvides ninguno de sus beneficios.
Él es quien perdona
todas tus iniquidades,
Él es quien sana todas tus dolencias;
El que rescata del foso Tu vida,
El que te llena de favores
y misericordias;
El que sacia de bien tus deseos
De modo que te rejuvenezcas
como el águila.
El Señor es el que hace misericordia.
Y hace justicia a todos los que
padecen injusticia.
Sus caminos notificó a Moisés
y a los hijos de Israel sus obras.
Es misericordioso y compasivo;
Muy paciente y grande en misericordia.
No contiene para siempre,
ni para siempre guarda la ira.
No ha hecho con nosotros conforme
a nuestras iniquidades,
Ni nos ha pagado conforme
a nuestros pecados.
Porque como la altura
de los cielos sobre la tierra,
El Señor engrandeció su misericordia
sobre los que le temen.
Cuanto está lejos
el oriente del occidente,
Hizo alejar de nosotros
nuestras rebeliones.
Como el padre se compadece
de los hijos, se compadece
El Señor de los que le temen.
Porque Él conoce de qué estamos
plasmados;
Se acuerda que somos polvo.
El hombre, sus días son como la hierba;
Como la flor del campo así florece,

Apenas la toca el viento perece,
Y su lugar no la conoce más.
Mas la misericordia del Señor es
desde la eternidad y hasta la eternidad
sobre los que le temen,
Y su justicia
sobre los hijos de los hijos;
Sobre los que guardan su pacto,
Y los que se acuerdan de sus
mandamientos para ponerlos por obra.
El Señor estableció en los cielos
su trono,
Y su reino domina sobre todos.
Benedicid al Señor vosotros sus ángeles,
Poderosos en fortaleza,
que ejecutáis su palabra,
Obedeciendo a la voz de su precepto.
Benedicid al Señor,
vosotros todos sus ejércitos,
Ministros suyos,
que hacéis su voluntad.
Benedicid al Señor,
vosotras todas sus obras,
En todos los lugares de su señorío.
Bendice, alma mía, al Señor.

SALMO 143

Oh Señor, oye mi oración,
escucha mis súplicas;
Respóndeme por Tu verdad,
por Tu justicia.
No entres en juicio con Tu siervo;
Porque no se justificará
delante de Ti ningún ser humano.
Porque ha perseguido el enemigo
mi alma, ha postrado en tierra mi vida;
Me ha hecho habitar en tinieblas
como los ya muertos.
Y dominó la desesperanza mi espíritu;
Está atormentado mi corazón.
Me acordé de los días antiguos;
Meditaba en todas tus acciones;
Meditaba en las obras de tus manos.

Extendí mis manos a Ti,
y mi alma a Ti como tierra sedienta.
Respóndeme pronto, oh Señor,
Porque desfallece mi espíritu;
No escondas de mí Tu rostro,
No venga yo a ser semejante
a los que descienden a la fosa.
Hazme oír por la mañana
tu misericordia, porque en Ti confié;
Hazme saber el camino por donde
he de ir, porque a Ti elevé mi alma.
Socórreme de mis enemigos, oh Señor;
en Ti me refugié.
Enséñame a hacer Tu voluntad,
porque Tú eres mi Dios;
Tu buen espíritu me guíe
a tierra de rectitud.
Oh Señor, vivifícame por Tu nombre;
Por Tu justicia sacarás mi alma de
angustia. Y por Tu misericordia disiparás
a mis enemigos,
Y destruirás a todos los adversarios
de mi alma,
¡Porque yo soy Tu siervo!.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu
Santo, ahora y siempre y por los siglos
de los siglos. Amén.
C- Aleluya, aleluya, aleluya.
Gloria a Ti oh Dios.
Aleluya, aleluya, aleluya.
Gloria a Ti oh Dios.
Aleluya, aleluya, aleluya.
Gloria a Ti oh Dios.
Oh Dios nuestro y esperanza nuestra
Gloria a Ti.

LETANÍA DE LA PAZ

D.: En paz, roguemos al Señor.
C.: Señor, ten piedad.
D.: Por la paz que viene de lo alto y la
salvación de nuestras almas, roguemos
al Señor.

C.: Señor, ten piedad.
D.: Por la paz de todo el mundo, la
estabilidad de las Santas Iglesias de Dios
y la unión de todos, roguemos al Señor.
C.: Señor, ten piedad.
D.: Por este santo templo y por los que
entran en él con fe, devoción y temor de
Dios, roguemos al Señor.
C.: Señor, ten piedad.
D.: Por nuestro Padre y Arzobispo
Metropolitano (N.), por los venerables
Presbíteros y Diáconos en Cristo, por
todo el Clero y por el pueblo, roguemos
al Señor.
C.: Señor, ten piedad.
D.: Por nuestras autoridades y por el
cumplimiento de toda obra buena,
roguemos al Señor.
C.: Señor, ten piedad.
D.: Por esta ciudad (pueblo, aldea o
monasterio), por todas las ciudades y
pueblos y por los fieles que habitan en
ellas, roguemos al Señor.
C.: Señor, ten piedad.
D.: Por aires saludables, abundancia de
frutos de la tierra y tiempos pacíficos,
roguemos al Señor.
C.: Señor, ten piedad.
D.: Por los navegantes, los viajeros, los
enfermos, los afligidos, los cautivos y
por su salvación, roguemos al Señor.
C.: Señor, ten piedad.
D.: Para que nos libre de toda aflicción,
ira, peligro y necesidad, roguemos al
Señor.
C.: Señor, ten piedad.
D.: Ampáranos, sálvanos, tennos
misericordia y protégenos, Oh Dios, por
tu gracia.
C.: Señor, ten piedad.

D.: Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora Madre de Dios y siempre Virgen María con todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

C.: A Ti, Señor.

S.: Porque a Ti se debe toda gloria, honor y adoración, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C.: Amén.

“DIOS EL SEÑOR” TONO IV

C- Dios el Señor se ha manifestado a nosotros, bendito sea el que viene en el nombre del Señor.

Dad gracias al Señor e invocad Su Santo Nombre.

C- Dios el Señor se ha manifestado a nosotros, bendito sea el que viene en el nombre del Señor.

Todas las naciones me rodearon y en el nombre del Señor los vencí.

C- Dios el Señor se ha manifestado a nosotros, bendito sea el que viene en el nombre del Señor.

Esta es obra del Señor y es una maravilla ante nuestros ojos.

C- Dios el Señor se ha manifestado a nosotros, bendito sea el que viene en el nombre del Señor.

TROPARIO - TONO IV

Tu nacimiento, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho resplandecer sobre el mundo la luz de la sabiduría. Porque los que se postraban ante los astros, aprendieron del astro, a adorarte a Tí, oh Sol de Justicia. Y saber, que viniste del resplandor de las alturas, oh

Señor, gloria a Tí.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

Tu nacimiento, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho resplandecer sobre el mundo la luz de la sabiduría. Porque los que se postraban ante los astros, aprendieron del astro, a adorarte a Tí, oh Sol de Justicia. Y saber, que viniste del resplandor de las alturas, oh Señor, gloria a Tí.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu nacimiento, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho resplandecer sobre el mundo la luz de la sabiduría. Porque los que se postraban ante los astros, aprendieron del astro, a adorarte a Tí, oh Sol de Justicia. Y saber, que viniste del resplandor de las alturas, oh Señor, gloria a Tí.

LETANÍA MENOR

D.- Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

C.- Señor, ten piedad.

D.- Ampáranos y sálvanos, tenos misericordia y protégenos oh Dios por Tu gracia.

C.- Señor, ten piedad.

D.- Conmemorando a nuestra Santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, y mutuamente los unos a los otros, y toda nuestra vida, a Cristo Dios.

C.- A Ti Señor.

S.- Pues tuyo es el poder y tuyos son el reino, la fuerza y la gloria, Oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

C.- Amén.

KATHISMATA

Venid, fieles, contemplemos donde Cristo nace; pues sigamos a la estrella adonde va, con los Magos reyes de Oriente. Allí, los Ángeles, Le alaban sin cesar y los pastores ofrecen un himno digno y exclaman diciendo: “¡Gloria en las alturas a Aquél que nace hoy, en la gruta, de la Virgen Madre de Dios, en Belén de Judá!”.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

¿Por qué Te asombros, María? ¿Por qué Te turbas, por lo que Te está pasando? Responde ella: “Porque yo he dado a luz, en un tiempo, al Hijo Eterno, y todavía no entiendo: ¿Cómo yo lo he concebido sin conocer hombre alguno? ¿Cómo daré a luz a un niño? ¿Quién ha visto jamás un nacimiento sin simiente?” Pero como está escrito, “En cuando así Dios lo quiere, se supera el orden de la naturaleza”. Cristo nace de la Virgen en Belén de Judá.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

¿Cómo fue contenido en un vientre Aquél que nada puede contenerlo? ¿Y Cómo fue llevado en los brazos de una madre, Aquél que está en el seno del Padre? Todo esto se aconteció acorde a Su Complacencia, Voluntad y Conocimiento; Pues, siendo Él Incorpóreo, se ha hecho carne por Su propio deseo; y Él Quién Es, para nuestras causas se ha devenido lo que Él no era. Mas sin separarse de Su propia Sustancia, Él ha compartido nuestra naturaleza. ¡Cristo nace con dos naturalezas, deseando llenar al mundo celestial!

EL POLIÓLION, Parte I: Salmo 135

Aleluya, Aleluya, Aleluya. (Y después de cada versículo se canta Aleluya)

1. Alaben el nombre del Señor; Alábenlo, siervos del Señor,

2. Los que están en la casa del Señor, En los atrios de la casa de nuestro Dios.

3. Porque el Señor es bueno; Canten alabanzas a Su nombre, porque es agradable.

4. Porque el Señor ha escogido a Jacob para sí, A Israel para posesión Suya.

5. Porque yo sé que el Señor es grande, Y que nuestro Señor está sobre todos los dioses.

6. Todo cuanto el Señor quiere, lo hace, En los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos.

7. El hace subir las nubes desde los extremos de la tierra, Hace los relámpagos para la lluvia Y saca el viento de Sus depósitos.

8. Hirió a los primogénitos de Egipto, Tanto de hombre como de animal.

9. Envió señales y prodigios en medio de ti, oh Egipto, Sobre Faraón y todos sus siervos.

10. Hirió a muchas naciones Y mató a reyes poderosos;

11. A Sehón, rey de los Amorreos, A Og, rey de Basán, Y a todos los reinos de Canaán;

12. Y dio sus tierras en herencia, En herencia a Israel Su pueblo.

13. Tu nombre, Señor, es eterno; Tu memoria, Señor, por todas las generaciones.

14. Porque el Señor juzgará a Su pueblo,
Y tendrá compasión de Sus siervos.

15. Los ídolos de las naciones son plata y
oro, Obra de manos de hombre.

16. Tienen boca, y no hablan; Tienen
ojos, y no ven;

17. Tienen oídos, y no oyen; Tampoco
hay aliento en su boca.

18. Los que los hacen serán semejantes a
ellos, Sí, todos los que en ellos confían.

19. Oh casa de Israel, bendigan ustedes
al Señor; Oh casa de Aarón, bendigan al
Señor;

20. Oh casa de Leví, bendigan al Señor;
Los que temen al Señor, bendigan al
Señor.

21. Bendito desde Sion sea el Señor, Que
mora en Jerusalén.

EL POLIÓLION, Parte II: Salmo 136

1. Den gracias al Señor porque El es
bueno, Porque para siempre es Su
misericordia.

2. Den gracias al Dios de dioses, Porque
para siempre es Su misericordia.

3. Den gracias al Señor de señores,
Porque para siempre es Su misericordia.

4. Al único que hace grandes maravillas,
Porque para siempre es Su misericordia.

5. Al que con sabiduría hizo los cielos,
Porque para siempre es Su misericordia.

6. Al que extendió la tierra sobre las
aguas, Porque para siempre es Su
misericordia.

7. Al que hizo las grandes lumbreras,
Porque para siempre es Su misericordia;

8. El sol para que reine de día, Porque
para siempre es Su misericordia;

9. La luna y las estrellas para que reinen
de noche, Porque para siempre es Su
misericordia.

10. Al que hirió a Egipto en sus
primogénitos, Porque para siempre es
Su misericordia;

11. Y sacó a Israel de en medio de ellos,
Porque para siempre es Su misericordia,

12. Con mano fuerte y brazo extendido,
Porque para siempre es Su misericordia.

13. Al que dividió en dos el Mar Rojo,
Porque para siempre es Su misericordia,

14. E hizo pasar a Israel por en medio
de él, Porque para siempre es Su
misericordia;

15. Pero a Faraón y a su ejército destruyó
en el Mar Rojo, Porque para siempre es
Su misericordia.

16. Al que condujo a Su pueblo por el
desierto, Porque para siempre es Su
misericordia;

17. Al que hirió a grandes reyes, Porque
para siempre es Su misericordia;

18. Y mató a reyes poderosos, Porque
para siempre es Su misericordia;

19. A Sehón, rey de los Amorreos, Porque
para siempre es Su misericordia,

20. Y a Og, rey de Basán, Porque para
siempre es Su misericordia;

21. Y dio la tierra de ellos en heredad,
Porque para siempre es Su misericordia,

22. En heredad a Israel Su siervo, Porque
para siempre es Su misericordia.

23. El que se acordó de nosotros en
nuestra humillación, Porque para
siempre es Su misericordia,

24. Y nos rescató de nuestros adversarios,
Porque para siempre es Su misericordia.

25. El que da sustento a toda carne,
Porque para siempre es Su misericordia.

26. Den gracias al Dios del cielo, Porque
para siempre es Su misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu
Santo, ahora y siempre y por los siglos
de los siglos. Amén.

C- Aleluya, aleluya, aleluya.

Gloria a Ti oh Dios.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Gloria a Ti oh Dios.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Gloria a Ti oh Dios.

Oh Dios nuestro y esperanza nuestra
Gloria a Ti.

LETANÍA MENOR

D.- Una y otra vez, en paz roguemos
al Señor.

C.- Señor, ten piedad.

D.- Ampáranos y sálvanos, tennos
misericordia y protégenos oh Dios por
Tu gracia.

C.- Señor, ten piedad.

D.- Conmemorando a nuestra
Santísima, purísima, bendita y gloriosa
Señora Madre de Dios y siempre
Virgen María, y a todos los santos,
encomendémonos nosotros mismos, y
mutuamente los unos a los otros, y toda
nuestra vida, a Cristo Dios.

C.- A Ti Señor.

S.- Porque Tu nombre es bendito y
Tu reino es glorificado, oh Padre, Hijo
y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por
los siglos de los siglos.

C.- Amén.

ANABATHMI

TONO IV

Muchas pasiones me combaten
desde mi juventud, pero Tú mi Salvador,
ampárame y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, sed
avergonzados ante el Señor, porque
seréis secos como la hierba en el fuego.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu
Santo.

Por el Espíritu Santo toda alma se
vivifica, y se exalta por la pureza, siendo
iluminada sagrada y místicamente por
la Unidad trina.

Ahora y siempre, y por los siglos
de los siglos. Amén.

Del Espíritu Santo provienen los
manantiales de la gracia y riegan a toda
la creación para vivificarla.

PROKIMENON

CUARTO TONO

Desde el seno, antes la aurora de la
mañana, yo mismo Te engendré. Lo ha
jurado el Señor y no va a retractarse.

Desde el seno, antes la aurora de la
mañana, yo mismo Te engendré. Lo ha
jurado el Señor y no va a retractarse.

Dijo el Señor a mi Señor : Siéntate a mi
diestra, hasta que haga a tus enemigos
reposapiés de tus pies.

Desde el seno, antes la aurora de la
mañana, yo mismo Te engendré. Lo ha
jurado el Señor y no va a retractarse.

TODO LO QUE RESPIRA

D.- Roguemos al Señor.

C.- Señor, ten piedad.

S.- Porque eres Santo, oh Dios nuestro y en tus Santos moras y descansas; y te glorificamos, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

C.- (Modo 2) Amén. -Todo lo que respira, que alabe al Señor.

-Todo lo que respira, que alabe al Señor.

Alabad a Dios en sus santos; alabadle en el firme fundamento de su poder.

-Que alabe al Señor. Todo lo que respira.

LETANÍA

S.- Para que seamos dignos de escuchar el Santo Evangelio, roguemos al Señor nuestro Dios.

C.- Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

S.- ¡Sabiduría! Estemos de pie y escuchemos el Santo Evangelio. La paz sea con vosotros.

C.- Y con Tu espíritu.

S.- Lectura del Santo Evangelio según San Mateo [1: 18 - 25]

C.- ¡Gloria a Ti, Señor, gloria a ti!

D.- Estemos atentos.

El origen de Jesucristo fue de esta manera: Su madre, María, estaba desposada con José y, antes de empezar a estar juntos ellos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo. Su marido José, que era justo, pero no quería infamarla, resolvió repudiarla en privado. Así lo tenía planeado, cuando el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: "José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz

un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque Él salvará a Su pueblo de sus pecados." Todo esto sucedió para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta: Ved que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que traducido significa: "Dios con nosotros". Despertado José del sueño, hizo como el Ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su mujer. Y no la conocía hasta que ella dio a luz un hijo, y le puso por nombre Jesús.

C.- ¡Gloria a Ti, Señor, gloria a ti!. (No hay veneración del Evangelio)

SALMO 50

Apiádate de mí, oh Dios, según Tu gran misericordia; según Tu inmensa bondad, borra mi iniquidad. Lávame más y más de mi maldad y purifícame de mis pecados. Pues reconozco mis culpas y mi pecado está siempre ante mí. Contra Ti, sólo contra Ti, he pecado y delante de Ti he hecho el mal, por lo tanto eres reconocido justo en Tu sentencia y soberano en Tu juicio. Considera que en maldad fui modelado y en pecado me concibió mi madre. Porque, Tú que amas la verdad en lo interior me descubres los misterios profundos de Tu sabiduría. Rocíame con hisopo y seré puro; lávame y emblanqueceré más que la nieve. Hazme escuchar la alegría y el júbilo, y mis huesos abatidos se estremecerán de regocijo. Aparta Tu rostro de mis pecados y borra todas mis iniquidades. Crea en mí, oh Dios, un corazón puro y renueva dentro de mí un espíritu recto. No me alejes de Tu presencia y no quites de mí Tu Espíritu Santo. Devuélveme el gozo de Tu salvación y un espíritu libre me sustente.

Enseñaré a los impíos tus caminos y los pecadores volverán a Ti. Líbrame de la sangre, oh Dios, Dios de mi salvación y aclamará mi lengua Tu justicia. Abre, Señor, mis labios y cantará mi boca tus alabanzas. Pues no es sacrificio lo que te complace. Si te ofreciera un holocausto no lo quieres. El sacrificio para Dios es el espíritu arrepentido. Al corazón contrito y humillado, Tú, oh Dios, no lo desprecias. En Tu bondad, Señor, trata benignamente a Sión y reconstruye las murallas de Jerusalén. Entonces aceptarás el sacrificio de justicia, las ofrendas y los holocaustos. Entonces se te ofrecerán víctimas en Tu altar.

TROPARIO FESTIVO

Tono II

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Hoy toda la creación se llena de gozo, porque Cristo ha nacido de la Virgen.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Hoy toda la creación se llena de gozo, porque Cristo ha nacido de la Virgen.

Tono VI

Apíadate de mí, oh Dios, según Tu gran misericordia; según Tu inmensa bondad, borra mi iniquidad.

Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra. Hoy Belén recibe al que está sentado con el Padre por siempre. Hoy los ángeles glorifican a Dios como merece, a Dios Niño nacido, exclamando: ¡Gloria a Dios en las alturas, y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!

LA GRAN SUPLICA DE LA INTERCESIÓN

S.: Salva oh Dios, a Tu pueblo y bendice a Tu heredad; visita al mundo con Tu bondad y compasión; exalta el estado de los cristianos ortodoxos y cólmanos con la riqueza de Tu misericordia; por las intercesiones de la Purísima Nuestra Señora Madre de Dios y siempre Virgen María; por el poder de la Preciosa y Vivificadora Cruz; por las súplicas de los venerables e incorpóreos poderes celestiales; del venerable y glorioso Profeta y Precursor San Juan Bautista; de los Santos gloriosos y alabados Apóstoles; de nuestros santos padres doctores ecuménicos venerables y grandes Jerarcas, Basilio el Grande, Gregorio el Teólogo y Juan Crisóstomo; de nuestros Santos Padres Atanasio, Cirilo y Juan el Misericordioso, Patriarcas de Alejandría; de nuestros Santos Padres Meletios y Pedro los Patriarcas de Antioquia de nuestros Santos Padres milagrosos, Nicolás Arzobispo de Mira en Lycia y Espiridón de Trinfía; de los Santos gloriosos y grandes mártires Jorge el Victorioso, Demetrio que rebosa mirra, Teodoro de Tiro y Teodoro el Comandante y los Santos Mártires entre los jerarcas Ignacio y Policarpo y el Santo Mártir entre los Sacerdotes Jose el Damasceno de todos los gloriosos y triunfantes mártires; de los Santos Sirios y Piadosos Padres Efren e Issac y Juan Damasceno y todos nuestros Venerables y Teóforos Padres y San (N) Patrono de este Santo Templo; de los Santos y justos antepasados de Cristo Dios Joaquín y Ana; y de todos los Santos; te rogamos misericordiosísimo Señor, nos escuches a nosotros pecadores y nos tengas piedad. C.: Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

C.: Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.
Señor, ten piedad.

C.: Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.
Señor, ten piedad.

C.: Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.
Señor, ten piedad.

S.: Por la misericordia y compasión y amor a la humanidad de Tu Hijo Unigénito, con quien eres bendito, junto con Tu santísimo, bueno y vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C.: Amén.

KONTAKION - (LEER)

Hoy una Virgen da a luz al Eterno, y la tierra ofrece una caverna al Inaccesible. Ángeles y pastores le glorifican, y los magos siguen a una estrella. Hoy ha nacido un Niño: el Eterno Dios.

IKOS

Belén ha abierto el Edén, venid, contemplemos, pues hemos encontrado la alegría en lo escondido; venid, gocemos del Paraíso en esta gruta. Pues aquí ha aparecido la raíz que, sin ser regada, hace florecer el perdón; aquí la Virgen, al traer al mundo a su Hijo, apaga la sed de Adán y de David. Apresurémonos hacia este lugar donde nos ha nacido para nosotros, niño pequeño, el Dios eterno.

SINAXARION

El 25 de diciembre en la Santa Iglesia Ortodoxa celebramos la Natividad según la carne de nuestro Señor, Dios y Salvador Jesucristo.

Versos

El Niño nacido es Dios, y la Madre, una Virgen; ¿Qué mayor maravilla ha

aparecido en la creación?

En el vigésimo quinto María la Virgen dio a luz a Dios.

En este día conmemoramos la Adoración de los Magos: Adorándote, oh Verbo, esta cohorte, proviene de las naciones, Y muestra la adoración que recibirás de las naciones.

En este día conmemoramos a los pastores que contemplan al Señor: Los pastores su propio rebaño ahora abandonan, y se apresuran a ver a Cristo, el Buen Pastor.

Así entró en el mundo Aquel cuya venida fue predicha por los profetas, y Quién nació de la misma manera en que había sido profetizado: de una Santísima Virgen, en la ciudad de Belén, del linaje de David según la carne, en el tiempo en que no había rey en Jerusalén del linaje de Judá, sino más bien cuando un extranjero llamado Herodes, que buscaba matar el infante Mesías, reinaba. Después de muchos tipos y prefiguraciones, mensajeros y heraldos, Profetas y hombres justos, hombres sabios y reyes, finalmente apareció, el Señor del mundo y Rey de reyes, para realizar la obra de la salvación de la humanidad.

A Él sea gloria por los siglos de los siglos.
Amén.

KATABASIAS

MODO 1

Oda I (1)

Cristo nace, glorificadle. Cristo viene de los cielos, recibidle. Cristo está sobre la tierra, elevadle. Cantad al Señor, oh tierra entera, alabadle oh pueblos con alegría porque ha sido glorificado.

Oda I (2)

“Desde antaño, el Soberano que obra maravillas salvó a Su pueblo. Haciendo la ola acuosa del mar tierra seca; y ahora, de Su propio Voluntad ha nacido de una Joven. Y para que nos establezca un ca-mino transitable, que nos conduce al cielo. Él es igual al Padre y a los hombres. Por eso lo glorificamos.”

Oda III (1)

Clamemos al Hijo nacido inmutablemente del Padre antes de los siglos, Cristo Dios, que se encarnó sin simiente de la Virgen al final de los tiempos, clamando: Tú, que nos elevaste, santo eres, oh Señor.

Oda III (2)

“Acepta, Grandioso Bienhechor, las Alabanzas de Sus siervos; Y derrumba la arrogancia del orgulloso enemigo. Levántenos vencedores sobre el pecado, Benévolo Señor; Y establécenos sobre la fundación firme de la fe.”

Oda IV (1)

Oh Cristo alabado, ha salido una vara del linaje de Jesé y de ella brotaste como una flor del tupido monte, oh Dios incorpóreo. Viniste encarnado de la que no conoció varón, gloria a tu poder, oh Señor.

Oda IV (2)

“El profeta Habacuc, ha sido digno antiguamente de contemplar el símbolo y la figura inefable del nacimiento de Cristo; Y con cánticos predijo la renovación de la humanidad. Porque, como Niño Nuevo, el Verbo ha aparecido de la montaña que es la Virgen; Para la renovación de los pueblos.”

Oda V (1)

Oh Dios de la paz y Padre de las compasiones. Nos enviste el ángel de tu gran voluntad, otorgándonos la paz porque nos guiaste a la luz del conocimiento divino, madrugamos desde la noche glorificándote, oh amante de la humanidad.

Oda V (2)

“Otórganos el perdón ¡Cristo!, a nosotros que desde la noche, estamos oscurecidos, por las obras del error; Cantándote las alabanzas, a Ti, nuestro Benefactor. Venga a nosotros, concédenos la purificación; Haga fácil el camino para nosotros; Que tomándolo, nos honramos y logramos la glorificación.”

Oda VI (1)

La ballena arrojó ileso de su vientre a Jonás como lo recibió tal como un feto; mas cuando el Verbo habitó en la Virgen y tomó cuerpo, nació inmutablemente preservándola sin corrupción y conservó a su madre sin daño.

Oda VI (2)

“Encerrado en lo más profundo del mar, Jonás, Te rogaba venir a apaciguar la tormenta. Y yo, atravesado por los dardos del tirano; A Ti acudo, Cristo, el Aniquilador del mal, Apresúrate a salvarme de mi negligencia.”

Oda VII (1)

Los jóvenes que se educaron en la devoción, despreciaron la impía orden y no temieron la amenaza del fuego sino que de pie en medio de las llamas cantaban: Bendito eres, oh Dios de los Padres.

Oda VII (2)

“Firmes en su amor al Rey de todos, Los Jóvenes despreciaron las amenazas y las impiedades del tirano, En su furia ilimitada; Y cuando el fuego terrible no les había dañado, Hacia el Soberano, exclamaron diciendo: ‘Bendito eres Tú, por todos los siglos.’”

Oda VIII (1)

El horno refrescado por el rocío prefiguró el milagro sobrenatural porque no quemó a los jóvenes recibió, tal como el fuego de la divinidad no quemó el vientre de la Virgen donde habitó. Por eso alabamos cantando: Que toda la creación bendiga al Señor y le ensalce por todos los siglos.

Alabemos, bendigamos y adoremos al Señor.

Oda VIII (2)

“Los jóvenes, que antiguamente fueron arrojados al fuego, sin ser quemados, Han sido una prefiguración del vientre de la Joven, que permaneció aún sellado, Cuando Ella dio a luz, en forma sobrenatural. Pues ambas maravillas han sido realizadas por la Gracia como un so-lo milagro, Que despierta a los pueblos para cantar alabanza”.

D(S)- A la Madre de Dios y Madre de la Luz con alabanzas engrandezcamos.

PRIMER CANON - IRMO

Magnifica, alma mía, a Aquella que es más Honorable que las Huestes Celestiales.

“Estoy contemplando un Misterio extraño y maravilloso; la gruta Cielo, la

Virgen Trono Querúbico y el pesebre un lugar honorable en donde, Cristo Dios, que ningún lugar puede contener, es acostado. Alabémosle engrandeciendo”.

Magnifica, alma mía, a Dios nacido en la carne de la Virgen.

Contemplando de repente el curso extraño de una nueva, desconocida, y brillante estrella, que excedió en su resplandor a todos los astros celestiales; Los Magos, aprendieron que Cristo El Rey ha nacido, sobre la tierra, en Belén, para nuestra salvación.

Magnifica, alma mía, al Rey nacido en la gruta.

Los Magos dijeron: “¿Dónde está el Niño Rey recién nacido, cuya estrella ha aparecido? Porque nosotros, hemos venido a adorarlo”. Pero, Herodes el enemigo de Dios, estaba turbado y con furiosa locura, maquinaba cómo matar a Cristo.

Magnifica, alma mía, a Dios el adorado por los Magos.

Herodes averiguó de los Magos el tiempo en que había aparecido la estrella, que los condujo a Belén, para adorar a Cristo con los regalos. Pero ellos, guiados por esa misma estrella, regresaron a su país; ignorando a Herodes, el malvado asesino de los Niños.

ODA IX DEL SEGUNDO CANON

Hoy la Virgen da a luz al Soberano, dentro de la gruta.

“Nos es más fácil aguardar silencio en temor, Pues seremos libres de todo peligro, Porque de hecho, nos es muy difícil, Virgen, que Te ingeniamos, armoniosamente, alabanzas dignas de Ti; Mas el anhelo nos brinda las ganas, pero

Tú, siendo Madre a la vez, Danos, pues, la fuerza para que podamos cumplir nuestro intento acorde a nuestro amor”.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo: Magnífica, alma mía, el poder de la Divinidad Indivisible en Tres Personas.

Oh pura, Madre de la Palabra que aparece nuevamente de ti, oh puerta cerrada, en verdad, como nosotros he aquí que pasan los oscuros símbolos sombríos, glorificamos la luz de la verdad y bendecimos tu vientre como es debido.

Ahora como siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Glorifica, oh alma mía, a la que nos ha librado de la maldición.

El pueblo que agradó a Cristo, oh Virgen, merecía recibir su deseo por la venida de Dios, busca ahora con lágrimas tu ayuda para adorar la gloria de Su apariencia animada donde está la renovación del nacimiento; Porque eres tú quien distribuye la gracia, oh pura.

KATABASIAS

Oda IX (1)

Magnífica, alma mía, a Aquella que es más Honorable que las Huestes Celestiales.

“Estoy contemplando un Misterio extraño y maravilloso; la gruta Cielo, la Virgen Trono Querúbico y el pesebre un lugar honorable en don-de, Cristo Dios, que ningún lugar puede contener, es acostado. Alabé-mosle engrandeciendo”.

Oda IX (2)

Magos y pastores vinieron a adorar a Cristo, que nació en la ciudad de Belén.

“Nos es más fácil aguardar silencio en

temor, Pues seremos libres de todo peligro, Porque de hecho, nos es muy difícil, Virgen, que Te ingeniamos, armoniosamente, alabanzas dignas de Ti; Mas el anhelo nos brinda las ganas, pero Tú, siendo Madre a la vez, Danos, pues, la fuerza para que podamos cumplir nuestro intento acorde a nuestro amor”.

LETANIA MENOR

D.- Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

C.- Señor, ten piedad.

D.- Ampáranos y sálvanos, tennos misericordia y protégenos oh Dios por Tu gracia.

C.- Señor, ten piedad.

D.- Conmemorando a nuestra Santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, y mutuamente los unos a los otros, y toda nuestra vida, a Cristo Dios.

C.- A Ti Señor.

S.- Porque a Ti alaban todos los poderes celestiales, y a Ti glorificamos, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

C.- Amén.

EXAPOSTILARIO - TONO III

Nuestro Salvador, nos había visitado desde lo alto, desde la aurora del Oriente, y nosotros, quienes estábamos en las tinieblas y las sombras, hemos encontrado la verdad; porque el Señor ha nacido de la Virgen. (3 veces)

EL AÍNOS

"LAS ALABANZAS" TONO IV

- Todo cuanto respira alabe al Señor. Alabad al Señor desde el cielo; Alabadle en las alturas. Tú mereces la alabanza, Oh Dios.

- ¡Alabadlo, todos Sus Ángeles, todas Sus Huestes, alabadlo! Tú mereces la alabanza, Oh Dios.

1. Alabad a Dios en Su Santuario; Alabadlo en Su Poderoso Firmamento. Alabadlo por Sus Grandes Hazañas; Alabadlo por Su Inmensa Grandeza.

¡Alegraos, justos y vosotros cielos, regocijaos; bailen de alegría, montañas! Por la Natividad de Cristo. Y como los Querubines la Virgen se hace un trono, llevando en Su Seno, a Dios, el Verbo Encarnado. Los pastores glorifican al Niño recién nacido, los Magos, ofrecen los regalos al Soberano Y los Ángeles alaban diciendo: "Inconcebible Señor, gloria a Ti."

2. Alabadlo con el toque de cuerno; Alabadlo con arpa y con cítara.

El Padre se alegró complacido, el Verbo se hace carne y la Virgen dio a luz a un Dios que se hizo hombre. La estrella anuncia, los Magos adoran, los pastores se asombran y la creación se regocija.

3. Alabadlo con tambores y danzas; Alabadlo con cuerdas y flautas.

¡Virgen Madre de Dios! Tú, que diste a luz al Salvador, has contrariado la antigua maldición de Eva. Porque Te habías devenido en Madre por la complacencia del Padre, llevando en Tu Seno a Dios, el Verbo encarnado. Porque el misterio no acarrea ser examinado, mas bien, sólo por la fe, todos nosotros lo glorificamos; y contigo exclamamos diciendo: "¡Señor

Inaccesible, gloria a Ti!"

4. Alabadle con címbrales sonoros; Alabadle con címbalos y aclamación.

Venid, alabemos a la Madre del Salvador, Que se ha manifestado virgen, aun después del alumbramiento, exclamando: "Salve, Preciosísima Ciudad de Dios el Rey; Que cuando Cristo habitó en Ella obró la salvación. Nosotros, pues, Te alabamos junto a Gabriel; y con los pastores Te glorificamos, exclamando: Madre de Dios, intercede ante el Encarnado de Ti, por nuestra salvación."

TONO SEXTO - POR GERMANO

Gloria al padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Cuando llegó el tiempo de Tu presencia sobre la tierra, tuvo lugar el primer empadronamiento del mundo. Entonces Tú decidiste inscribir los nombres de los hombres que creen en Tu Natividad. Esta ordenanza había sido decretada por César, pero se ha renovado la eternidad de Tu Reino Eterno. Por lo tanto, nosotros ofrecemos lo que es más bueno que los impuestos monetarios, es decir los dichos teológicos ortodoxos; a Ti, Dios, el Salvador de nuestras almas.

Tono Segundo - Por Juan 'El Monje'

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Hoy Cristo nace de la Virgen en Belén. Hoy Aquél que no tiene inicio, comienza y el Verbo se encarna. Los poderes celestiales se regocijan y la tierra se alegra con la humanidad. Los Magos ofrecen los regalos y los pastores con el asombro anuncian. Pero nosotros, sin cesar, exclamamos diciendo:

DOXOLOGÍA

1. Gloria a Ti, que mostraste la luz, Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra y a los hombres la buena voluntad.

2. Te alabamos, Te bendecimos, Te adoramos, Te glorificamos, Te damos gracias por Tu inmensa gloria.

3. Señor Rey, Dios celestial, Padre omnipotente, Señor Hijo Unigénito Jesucristo y Espíritu Santo.

4. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre, Tú que quitas el pecado del mundo, Ten piedad de nosotros, Tú que quitas los pecados del mundo.

5. Recibe nuestras súplicas, Tú, que estás sentado a la diestra del Padre, ten piedad de nosotros.

6. Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú eres el Señor Jesucristo, en la gloria de Dios Padre, amén.

7. Todos los días Te bendeciré y alabaré Tu nombre, por los siglos de los siglos.

8. Haznos dignos, Señor, de ser preservados en este día sin pecado.

9. Bendito eres Tú, oh Señor, Dios de nuestros padres; alabado y glorificado sea Tu nombre por los siglos, amén.

10. Que Tu misericordia Señor, sea con nosotros de acuerdo a nuestra confianza en Ti.

11. Bendito eres Tú Señor; enséñame tus mandamientos.

12. Bendito eres Tú Señor; enséñame tus mandamientos.

13. Bendito eres Tú Señor; enséñame tus mandamientos.

14. Señor, Tú has sido nuestro refugio de generaciones en generaciones, Yo dije Señor, ten misericordia de mí y sana mi alma, porque he pecado contra Ti.

15. Señor a Ti acudo; enséñame a cumplir Tu voluntad, porque Tú eres mi Dios.

16. Pues de Ti viene el manantial de vida y en Tu luz veremos la luz.

17. Extiende Tu misericordia a los que Te conocen. Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

18. Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

20. Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

21. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

22. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

23. Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

24. Santo Dios, Santo Poderoso Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

TROPARIO

Tu nacimiento, oh Cristo nuestro Dios, ha hecho resplandecer sobre el mundo la luz de la sabiduría. Porque los que se postraban ante los astros, aprendieron del astro, a adorarte a Tí, oh Sol de Justicia. Y saber, que viniste del resplandor de las alturas, oh Señor, gloria a Tí.